

Un suplemento de **EL MUNDO**Un servicio de **elmundo.es**

CRÓNICA

Domingo, 29 de Mayo de 2005, número 502

DIRECTORIO

- Portada
- Números Anteriores

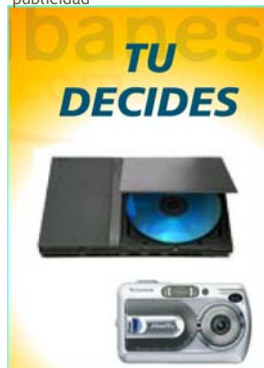
OTROS SUPLEMENTOS

- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Nueva Economía
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus

elmundo.es

- Portada
- España
- Internacional
- Economía
- Sociedad
- Comunicación
- Solidaridad
- Cultura
- Ciencia/Ecología
- Tecnología
- Madrid24horas
- Obituarios
- DEPORTES
- SALUD
- MOTOR
- Metrópoli
- Especiales
- Encuentros

publicidad



TERRORISMO/ LA GRAN MANIFESTACION

EL 4-J NO ESTARAN TODOS LOS MUERTOS

SABEN QUE la manifestación será un éxito. También que no estarán todos los «muertos». La Asociación de Víctimas del Terrorismo cuida hasta el menor detalle la concentración del sábado 4-J para decir no a la negociación con ETA. Seis víctimas escriben para CRONICA sus sinceras sensaciones

ANIBAL MALVAR

El sábado, 14 de mayo, los periódicos amanecían con la noticia. Una noticia-bomba, nunca mejor dicho, para los protagonistas de esta historia: «El PSOE presenta una moción para negociar con ETA si deja las armas». Veintisiete miembros de las diversas delegaciones regionales de la Asociación de Víctimas del Terrorismo se reunían esa mañana en la sede que la asociación tiene en la madrileña calle de Alberto Alcocer, habitualmente dedicada a talleres ocupacionales de apoyo a las terapias psicológicas de las víctimas, y habilitada ese día como foro de encuentro para tratar diversos temas. Los titulares de prensa escupieron a la papelera, inmediatamente, el orden del día previsto y la reunión se convirtió en monográfica. «Esto necesita una respuesta contundente», recuerda José Alcaraz, presidente de la AVT, que dijo alguien nada más levantar la veda de turnos. A los pocos minutos ya se había fraguado la idea de la manifestación y el primer lema: «Por ellos, por todos. ¡Negociación! En mi nombre, ino!».



José Alcaraz, en primer plano, prepara el 4-J en la sede de la AVT./ JOSÉ AYMA

Miércoles, 25. A 11 días de la convocatoria. Once personas reunidas alrededor de la pequeña mesa que ocupa la casi totalidad de la sala de reuniones que AVT tiene en su sede de la calle Rafael Calvo. Representan a diferentes asociaciones de víctimas, varias de ellas vinculadas a policías y guardias civiles, que apoyan la manifestación. No caben en la mesa, pero hay sitio de sobra: el que dejan ocho muertos. Los de familiares directos de los reunidos: Angel Alcaraz -hermano del presidente de AVT- y sus dos hijas, Esther y Miriam, perdieron la vida por coche bomba el 11 de diciembre de 1987; Carmen Miranda es la viuda de uno de los cinco militares fallecidos el 6 de febrero de 1992 en la madrileña plaza de la Cruz Verde; Cristina Cuesta, hija de Enrique Cuesta, delegado de Telefónica asesinado el 26 de marzo de 1982; Ana Iribar, viuda de Gregorio Ordóñez, líder guipuzcoano del PP asesinado el 23 de enero de 1995; Mikel Buesa, hermano del diputado socialista vasco Fernando Buesa, asesinado en 2000. Falta María del Mar Blanco -hermana de Miguel Angel, ejecutado el 12 de junio de 1997- y que no ha podido asistir por motivos personales, pero se encuentra en constante contacto telefónico con los miembros de la mesa. «Negociación en mi nombre, no».

Son las cinco de la tarde. Los vivos, con sus muertos, están reunidos alrededor de la mesa insuficiente para tratar temas como la seguridad en la manifestación y el tercer lema que ondeará en las pancartas. Hace siete horas y media, ETA ha hecho estallar 20 kilos de clorata en la calle Rufino González. «Es lo de siempre. Antes de una tregua. ETA siempre pone muertos delante de una mesa de negociación. Por eso la bomba de esta mañana. Hoy está Otegi aquí, ¿no? [Horas más tarde, el juez decretaba orden de prisión contra el político abertzale por pertenencia a banda armada]. Siempre se dan este tipo de coincidencias. Muy raras».

Quien habla no se llama Alberto. Éste es el nombre que le inventa el periodista para proteger su identidad. Pero tampoco fue bautizado con los nombres y apellidos que hoy aparecen en su carné de identidad. «Como des muchas pistas sobre mí y me marquen, te corto el pelo, periodista», advierte con humor. Le queda mucho después de tres lustros en una de las comandancias de la Guardia Civil más conflictivas de Euskadi; «después de haber enterrado a muchos compañeros»; después de haber sido llamado más de media docena de veces por el juez Baltasar Garzón, infructuosamente, por otras tantas denuncias de malos tratos a presos vinculados a la banda; después de que su nombre siga, aún hoy, encabezando todos los listados requisados a ETA con datos de posibles objetivos; sobrevivió a tres atentados: la voladura de su cuartel, un intento de jubilarlo a tiros y una bomba-lapa debajo de su coche. Alberto resume: «Zapatero no sabe cómo actúa ETA. Yo sí lo sé. Y yo estoy de acuerdo con la negociación. Cuando ETA vaya al Gobierno y les diga: aquí tenéis las armas, aquí los explosivos, aquí el dinero con el que nos financiamos y conmigo vienen fulanito, fulanito y fulanito para cumplir sus penas. Nada de negociación política. Esto no es Irlanda. En Irlanda daban y recibían los católicos y los protestantes. Aquí sólo reciben unos y dan otros. ¿Lo has entendido? Pues a ver si haces que lo entienda la gente».

11.30 de la mañana del mismo día. Sólo dos horas y media después de que la bomba de ETA haya estallado en Rufino González. Cuatro voluntarios desenvuelven las manos blancas que los manifestantes utilizarán el sábado 4 como símbolo de paz. O como símbolo de una paz no negociada. No cambalacheada, según ellos. Juan Antonio es el que desenvuelve manos con más celeridad. No habla con el periodista, que está incordiando a preguntas a sus compañeros de mesa. Mira de vez en cuando con ojos inquisitoriales.

-¿Y usted?

-No soy voluntario. Yo soy víctima. Ayer [por el martes] hizo 13 años.

Juan Antonio se queda callado un buen rato, desempaquetando manos blancas en silencio alrededor del corro expectante del resto de voluntarios. No se conocen. Mercedes lleva sólo dos días colaborando con AVT. Pepe, un prejubilado de Telefónica, va y viene, y a veces se dedica a atender el teléfono. Para Amparo, que ha dejado de desempaquetar manos y mira al hombre como si esperara una revelación casi celestial, es el primer día.

-¿Te puedo preguntar qué pasó?

Juan Antonio baja la mirada y sigue callado, desenvolviendo manos blancas que parece que se le pegan a la boca. Se arranca con pereza poco después. Habla telegramáticamente. Como si cada palabra costara dinero. O dolor.

-Ayer hizo 13 años -repite-. El 24 de mayo de 1992. Yo soy...yo era policía nacional. Llevábamos un camión de caballos al Calderón. Jugaban el Atlético y el Logroñés. Nos pillaron con coche bomba. En la travesía Iván de Vargas. Conocían nuestra trayectoria. Tuvimos suerte. El único aliciente es que estamos todos vivos.

Alguien de AVT viene a preguntarle, sin saber de qué va el tema, que si puede ir esa tarde a seguir trabajando. Esa tarde no puede. Esa tarde tiene psiquiatra. Se lo aclara al periodista, por si éste se cree que el hecho de haber salido vivo es una concesión de la diosa Fortuna: «Fue nada más que una herida de metralla en el pecho. Eso se cura. Pero la vida interior no se cura nunca. Sigo yendo al psiquiatra, ¿sabes? Trece años después y sigo yendo al psiquiatra». Por su tono, todos esperamos la blasfemia que apostille la confesión. Pero Juan Antonio se la calla.

Ellos son los del lema «En mi nombre, no». Tan contundente que, enseguida, los convocantes de la manifestación fueron conscientes de que no se la podían imponer a todo el mundo. Sobre todo a aquellos adscritos a partidos políticos (todos menos el PP) que apoyan orgánica -quizá no personalmente- la manifestación. «Porque ésta no es una manifestación contra el Gobierno. Eso tiene que quedar claro. Si yo hubiera sido presidente cuando el PP entabló conversaciones en el 98, también se habría hecho la manifestación. Hay quien nos intenta asociar a una estrategia de partido. Nosotros no apoyamos al PP. Es el PP quien nos apoya a nosotros. No podemos elegir quién nos apoya y quién no», explica Alcaraz.

El lema para los políticos, «Libertad con dignidad», lo propuso Salvador Ulayar. «Tenía que ser más genérico», según Alcaraz. Aunque el caso de Salvador no lo sea: con 13 años, contempló el asesinato de su padre en la localidad navarra de Echarri-Aranaz, de la que era alcalde, el 27 de enero de 1979.

«ULTRAS» DE DOS BANDOS

El pasado 23 de enero la AVT convocó una marcha a favor del cumplimiento íntegro de las penas. Se dice que el ministro José Bono fue agredido. Las imágenes desmienten, un tanto, las acusaciones del ministro contra los radicales. Aunque sí se oyeron, y se vieron, consignas y actitudes ultraderechistas. AVT pretende alejarse esta vez de toda politización del acto. Se ha habilitado una línea telefónica específica para que los 500 voluntarios encargados de velar por la seguridad en la marcha eviten la efluencia de cualquier bandera, cualquier grito, cualquier consigna preconstitucional. O anti constitucional. «A vosotros os va a reventar la manifestación la ultraderecha», le dijo Rubalcaba a Alcaraz en una de sus tensas reuniones.

En aquella manifestación del 23 de enero las previsiones de participación apuntaban a 2.000 personas. Fueron 40.000, según la organización. Para el día 4, nadie se atreve a dar previsiones. En principio, se habla de que a los 500 voluntarios que estarán infiltrados entre el público se unirán al menos 400 policías para garantizar la seguridad. Pero, como seguridad durmiente, sólo la Confederación Española de Policía calcula en 5.000 sus convocados. Entre policías y familiares de. Los miedos: «El riesgo que vemos es que la manifestación, a pesar de todo, se ha politizado en exceso. Grupos radicales de extrema derecha y extrema izquierda van a querer reventarla. Esperemos que las unidades de información puedan detectarlos antes».

A quien no se detectará será a los disidentes. Asociaciones de víctimas que consideran inoportuna o politizada la manifestación. A pesar de que en la mesa escasa del miércoles estaba Mikel Buesa, la Fundación Fernando Buesa rechaza la convocatoria. También las asociaciones andaluza y catalana. Y contradiciendo a Fernando Savater, Basta ya ha mostrado su apoyo. Y Otegi, tras 41 horas en la cárcel de Soto del Real, salió el viernes diciendo: «Seguimos planteando el diálogo». ¿En nombre de quién? ¿No en su nombre?

LA MANIFESTACION

IRENE VILLA / No dejéis que nos rindamos

Son ya muchas las negociaciones que no han servido para nada. ETA sólo sabe matar. Y en cuanto tenga la oportunidad volverá a hacerlo. A los hechos me remito. Un país no puede ponerse a su nivel, y

menos, por intereses políticos. Somos muchos los que hemos perdido demasiado como para ceder a su chantaje. No creo que a nadie en su sano juicio se le pueda ocurrir dialogar con quienes se siguen enorgullecendo de tantas vidas segadas y tantos sufrimientos causados. A no ser, claro, que carezca de moral y no sepa que quien vulnera los derechos humanos pierde la posibilidad de reclamar los suyos. Como algunos lo olvidan cuando les conviene, tenemos que recordárselo. Por eso os pido que me acompañéis en la manifestación que las víctimas del terrorismo encabezamos. Para que nadie se siente con los que matan, se mofan de quienes pedimos justicia y jamás se arrepentirán. Para que las familias de los casi 1.000 asesinados y los que hemos sufrido el terrorismo mantengamos la dignidad y la esperanza. Para que no ganen los terroristas. Os espero a todos el 4 de junio, en Príncipe de Vergara con López de Hoyos a las 18.00 horas. «Por ellos, por nosotros, negociación en mi nombre no».

Irene Villa es delegada de Madrid de la AVT. El 17 de octubre de 1991 quedó mutilada por un coche bomba de ETA.

GORKA LANDABURU / No es la hora de la división

Llevamos varias décadas luchando contra el terrorismo y la sinrazón de la violencia. Varias décadas de sufrimiento, pero con la firme esperanza de que algún día podamos conseguir la paz. Las víctimas del terror se merecen la consideración y el respeto de toda la sociedad. Durante años se han convertido en la mala conciencia de todo un país que por temor, miedo o indiferencia no supo atender, ni acercarse a su dolor y a su tragedia. La AVT tiene todo el derecho de convocar la manifestación que le venga en gana, pero considero un error que se oponga a la resolución del Parlamento que dice que se establecerá un proceso de diálogo o negociación con ETA, siempre que abandone las armas. Esta manifestación puede dividir más que unir. Las víctimas del terrorismo podemos opinar y discrepar, que se nos tenga en consideración, pero de ninguna manera condicionar las decisiones políticas, menos si emanan del Parlamento. No se trata de olvidar ni de perdonar a los asesinos. Buscar la paz no es claudicar. El mayor homenaje a las víctimas es que no haya más víctimas. Conseguir la paz es dar una oportunidad a la vida mirando con dignidad el futuro, sin olvidar el pasado.

Gorka Landaburu, director de Cambio 16. En mayo de 2001 una bomba de ETA le causó lesiones en las manos, un ojo y un oído.

LA NEGOCIACION

MAITE PAGAZAURTUNDUA / Si ETA quiere dejar de matar se le notará

Cada cual entiende una cosa cuando piensa en una negociación del fin del terrorismo de ETA. Los terroristas parecen buscar lo de siempre: impunidad para los delitos cometidos y allanar a los no nacionalistas. Parte importante de la sociedad española desea negociar la rendición de ETA, sin impunidad para los delitos cometidos, fomentando la reinserción, y liberando a la sociedad vasca de la brutalidad de años de miedo y autocensura. Muchos nacionalistas desean que la negociación les deje en buen lugar. El nacionalismo no saldría bien parado si los terroristas son vencidos policial e ideológicamente, porque el fanatismo de la identidad nacionalista etarra quedaría ante su verdad desnuda, egoísta y reaccionaria. Por eso a muchos nos inquieta y nos ha dolido la situación de pelea brutal entre PP y PSOE, la sectarización de muchos medios, la saña contra gente honesta como Fernando Savater, la propaganda de la cesión inconfesable exhibida por expertos de la equidistancia... Si ETA tiene voluntad de dejar de matar o la percepción de estar derrotada se le notará.

Maite Pagazaurtundua es concejala del PSE en Urnieta (Guipúzcoa) y hermana del policía local de Andoain Joseba

Pagazaurtundua, asesinado por ETA el 8 de febrero de 2003.

BARBARA DÜRKHOP / El diálogo no es traición a mi marido

Hay que ser riguroso en el uso de las palabras. No podemos aceptar la negociación. Cuando se negocia las dos partes han de ser legítimas, y ETA no representa a nadie más que a una banda asesina elegida por nadie. Cuando se negocia las partes no deben tener más armas que las palabras y ETA pone sus pistolas sobre la mesa. Por respeto a las víctimas hay que emplear con rigor la palabra y entender la propuesta de diálogo condicionado aprobada en el Congreso. El mensaje es claro: «Dejen las armas, incorpórense a la vida democrática y hablemos». Como víctima directa del terror no puedo tolerar la negociación. Como víctima directa del terror, como viuda de Enrique, me resultan indecentes y necias las palabras de Rajoy al hablar de «traición a los muertos». ¿Quién le ha dado permiso para hablar en nombre de los asesinados?, ¿quién le permite decir nada en nombre de mi marido? Con el dudoso honor de ser una de las primeras víctimas del terrorismo puedo afirmar que el presidente del Gobierno no ha traicionado a mi marido con su propuesta, que es, por supuesto, valiente, arriesgada. Ojalá valga para terminar con la violencia.

Barbara Dürkhop es eurodiputada socialista y viuda del senador Enrique Casas, asesinado por ETA el 23 de febrero de 1984.

EL PERDON

FRANCISCO TOMAS Y VALIENTE / Una decisión personal

Perdonar o no es una decisión personal. En ese ámbito le niego a cualquier asociación o portavoz el derecho a representarme. En mi opinión -y digo la mía, porque ni siquiera yo pretendo hablar en nombre de mi padre, que está muerto- es oportuno recordar que la soberanía reside en el Parlamento y, a partir de ahí, hacer una reflexión sobre cuál debe ser el papel a jugar por los familiares de personas asesinadas o por quienes han sido personalmente atacados. Sus voces merecen todo el respeto pero deben resonar al margen de la batalla partidista. La fuerza de los partidos es tal que quien se aproxima demasiado queda dominado por sus intereses. Por eso, ante los muertos, lo más respetuoso es el

silencio. Por eso, la obligación de los políticos es mostrar pudor ante personas fácilmente manipulables. Por eso, no creo oportuna una manifestación convocada a partir de sentimientos legítimos explotados en beneficio de intereses dudosos. Exijo firmeza contra ETA, unidad de Gobierno y oposición en este ámbito y una reflexión general sobre quiénes deben hacer política y quiénes prestar auxilio psicológico o legal a las víctimas.

Francisco Tomás y Valiente es periodista e hijo del ex presidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomás y Valiente, asesinado por ETA el 14 de febrero de 1996.

LUIS PORTERO / Un perdón distinto

Si cada vez que se nos ofende buscamos vengarnos, como dijo una vez Mahatma Gandhi, el mundo entero terminaría ciego y sin dientes. El 9 de octubre de 2000 nuestra familia se resquebrajó cuando ETA segó a tiros la vida de mi padre. Pero no nos hemos dejado doblegar. Hemos decidido perdonar en nuestro fuero interno a los que mataron a mi padre para volver a experimentar la alegría y la felicidad. Se trata, sin embargo, de un perdón distinto, que exige la reparación de la justicia y un cumplimiento íntegro de las condenas por aquellos que directa o indirectamente han sembrado España de terrorismo. Y en el contexto que vive nuestra España pensamos que no se debe dialogar ni negociar con el sufrimiento de las víctimas sin que antes los terroristas nos pidan perdón, depongan las armas y se muestren dispuestos a cumplir íntegramente sus condenas. Recuerdo a terroristas y políticos malintencionados que, con el tiempo, todos acabamos pagando nuestras malas obras, en esta vida o en otra. Uno recoge lo que siembra y nuestras acciones vuelven siempre a nosotros. No estoy seguro de que el universo funcione así, tal vez esté equivocado, pero he elegido creerlo, y así soy más feliz.

Luis Portero es abogado e hijo del fiscal Luis Portero, asesinado por ETA el 9 de febrero de 2000.

© Mundinteractivos, S.A. - Política de privacidad

C/ Pradillo, 42. 28002 Madrid. ESPAÑA
Tfno.: (34) 915864800 Fax: (34) 915864848
E-mail: cronica@el-mundo.es